

—Toas las cosas malas han venio juntas y en el pueblo llevan bien sus cuentas.

La jibara de Juan Candelario no estaba acostumbrada a la confianza de su hombre. Debía estar muy entristecido su hombre cuando se resignaba a darle parte de su mochila.

delario en  
corazón  
Sabía cu  
cesitaba  
Candelar  
dedos fla  
che pude

El ern  
berse las  
más arril  
colindant  
pueblo p  
cordillera

—El  
Eso está  
tros nun  
forito.

Para  
era como  
nia los  
pey, con  
sólo pue  
La finca  
achicó st

padre, y a Juan Candelario la pena le retorció la tripa cuando pensaba que fuera él el llamado a entregarla. No en balde le conoció su jibara que Juan Candelario estaba entristecido.

Desde el momento que entró en cuentas la aparcería, Juan Candelario sólo tuvo un pensamiento bravo: pagar aquella manita

# SAGRADO

Universidad del Sagrado Corazón

# NOTA

**El documento no está disponible en línea. Puede encontrarlo en la Colección de Emilio S. Belaval en el Área de Información e Investigación en la Biblioteca Madre María Teresa Guevara de la Universidad del Sagrado Corazón.**

*Jibandi*  
39

## LA CANDELARIA DE JUAN CANDELARIO

POR EMILIO S. BELAVAL